

Deborah González.

Ejercicio sobre Norbert Elias, el animismo.

Norbert Elias nació a finales del siglo XIX, creció y se formó aún bajo la influencia cultural decimonónica.

El siglo XX no podrá ser valorado como el parangón de la seguridad para la especie humana, y menos para los judíos como Norbert, que sufrió en su propia persona el desprecio, la persecución, el exilio... Por eso a mí me choca el capítulo.

El siglo XXI, al menos en sus comienzos, tampoco lleva trazas de ser más mullido y favorable para la especie. El historiador Javier Tusell, fallecido hace pocos años, publicó un artículo en Diario Sur en 1999 (antes de las Torres Gemelas), del que no conservo la fecha exacta, pero sí una fotocopia por si alguien quiere leerlo. En este artículo, Tusell compara el panorama de la situación presente, con la Edad Media, aludiendo a estudios de Alain Minc, y basando esta comparación en *"una sensación de abigarrado desorden..., la emergencia de un nuevo irracionalismo..., la inseguridad y el miedo que llevan a la petrificación... de las minorías capaces de llevar a cabo la subversión"*. Dice Tusell que *"cuando no hay revolución hay por lo menos un crecimiento exponencial de la ilegalidad hasta los límites del salvajismo. Hoy no hay señores de la guerra como en tiempos medievales, pero sí mafias en la política, junglas en la vida urbana y camorras en la financiera. Lo marginal de otros tiempos ha llegado a convertirse en lo habitual de ahora. Idéntica carencia de reglas fijas e indeterminación encontramos en el panorama de las relaciones internacionales... El nuevo orden no ha nacido todavía. Es sin duda, algo que debe ser pensado e imaginado y esa es tarea más de intelectuales que de políticos"*.

Las garantías de orden y seguridad que pretendía el siglo XIX, resultado de las revoluciones industriales y la supremacía del hombre blanco, han resultado fallidas en el XX, con la división en bloques y modos de producción del mundo, y durante las últimas dos décadas, la caída de la URSS. Resultado de un cansancio y una decadencia, de una no viabilidad e imposibilidad de prolongación del sistema capitalista mundial (ver Paul Bairoch, El Tercer Mundo en la Encrucijada, aprox. 1980), son los hitos históricos más importantes que estrenan el siglo XXI: el 11-S y el primer presidente negro de EEUU; y otro factor importante sería el traslado del centro económico mundial, del Océano Atlántico al Pacífico.

Sin embargo, a pesar de las persecuciones, y sin detrimento de sus teorías, Norbert Elias no se libra de esta idea de seguridad del hombre blanco que a mí hoy, me parece de recibo descartar.

Pero ¿cuándo es más creativo un pueblo, grupo o individuo: cuando se siente seguro o cuando se siente amenazado? ¿Son las situaciones de estrés un paralizador o un dinamizador de la evolución y los cambios?

Sólo comentar un punto más. Creo que una cosa es el animismo y otra distinta que no fueran capaces de hacer cuentas. Los indios incas del alto Perú del siglo XVI, mantenían un sistema de comunicaciones muy perfeccionado y periódico de mensajeros que se relevaban y portaban *kipus*. Estos *kipus* no eran más que un largo palo de donde se colgaban cordeles de colores que se anudaban y de esa manera se llevaban las cuentas y los mensajes de una altiplanicie a otra; sin embargo, capaces de llevar una compleja contabilidad de esta forma, los incas, no conocían la escritura silábica, tan sólo la ideográfica.